

## El huerto propio desde el colegio

Además de enseñar a sus propios alumnos, la escuela recibe anualmente a unos 15.000 niños que, mediante visitas organizadas, colaboran en las tareas del huerto y aprenden cómo los alimentos surgen de la tierra y acaban formando parte de su menú. El proyecto goza de gran acogida entre padres y alumnos.

“Krogerup Home Farm” es el perfecto escenario para vivir una experiencia de formación práctica en la introducción a la agricultura. Mediante su proyecto “Haver til Maver” (del huerto al estómago), esta granja escuela ofrece a los niños la oportunidad de participar en el cultivo de sus propios jardines y de cocinar sus propios alimentos al aire libre. Para los alumnos de otras escuelas, el proyecto ofrece la posibilidad de pasar una jornada disfrutando del paisaje y descubriendo los secretos del huerto y la cocina. El objetivo de este proyecto es que los niños comprendan de dónde provienen los alimentos, así como que se involucren en el proceso que siguen los alimentos, desde su cultivo hasta su consumo.

Los jardines de la escuela están situados cerca del edificio principal de la granja “Krogerup Home Farm”. Cada clase cuenta con su propio huerto, que planifica con ayuda de agricultores expertos. Estos hacen un seguimiento de los huertos y enseñan a los niños cómo cuidar sus frutos. Una cámara muestra las 24 horas del día el estado del huerto y el clima, para que los niños interesados puedan acceder desde sus casas y ver cómo prosperan sus cultivos.

Por otro lado, la escuela cuenta con actividades abiertas para alumnos de otras escuelas, que pueden acudir a los huertos para aprender jugando y cocinando los alimentos que ellos mismos recogen de la huerta. El proyecto cuenta con material didáctico propio: los niños preparan la comida partiendo de una serie de sencillas recetas en una cocina al aire libre y con ayuda de un chef. De esta forma, pueden servir y consumir sus propias recetas.

El proyecto “Haver til Maver” ha gozado de gran éxito desde sus comienzos. En el año 2009 contó con 52 clases inscritas, que visitaron los huertos hasta 8 veces entre abril y octubre. Otros 3.000 niños hicieron una visita de una jornada. En total, unos 15.000 niños han recibido formación en la granja.

Muchos de los padres también se han ido involucrando en el mantenimiento del huerto. Pero el éxito, sin duda, proviene de la participación de los niños, que disfrutan pasando tiempo en su huerto y que encuentran la experiencia muy enriquecedora. Según padres y profesores, el proyecto genera una especial sensación de alegría y bienestar a los niños, además de ayudarles a comprender conceptos básicos de la alimentación.

Fuente

Haver til Maver (en danés)

*(fin del artículo)*